

NOAM CHOMSKY

LAS SUBLEVACIONES  
DEMOCRÁTICAS GLOBALES

Entrevistas con  
DAVID BARSAMIAN

Traducción de  
ENRIQUE HERRANDO

PASADO & PRESENTE

PASADO & PRESENTE  
BARCELONA

## ÍNDICE

1. El nuevo imperialismo estadounidense .....	7
2. Cadenas de sumisión y subordinación .....	37
3. Sublevaciones .....	47
4. Disturbios internos .....	67
5. Creencias generalmente no aceptadas .....	87
6. Esclavitud mental .....	101
7. Aprendiendo a descubrir .....	123
8. Aristócratas y demócratas .....	155
<i>Notas</i> .....	173
<i>Agradecimientos</i> .....	195
<i>Índice alfabético</i> .....	197

## EL NUEVO IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

Cambridge, Massachusetts (2 de abril de 2010)

*Uno de los temas que Howard Zinn trató de abordar durante su larga trayectoria profesional fue la falta de memoria histórica que existe. Los hechos de la historia son escrupulosamente ignorados y/o distorsionados. Me preguntaba si usted podría ofrecernos sus observaciones acerca del imperialismo de entonces y el de ahora, acerca de las intervenciones de entonces y las de ahora. Concretamente, acerca de las de Saigón en 1963 y 1964 y la de Kabul en la actualidad.*

Lo que ocurrió en Vietnam a principios de la década de 1960 se ha desvanecido de la historia. Aquello apenas se analizó en su momento, y fundamentalmente ha desaparecido. En 1954 hubo un acuerdo de paz entre Estados Unidos y Vietnam. Estados Unidos lo consideró un desastre, se negó a permitir que siguiera adelante, e instauró un estado satélite en el sur, el cual fue un típico estado satélite que practicó la tortura, la represión violenta y el asesinato. Alrededor del año 1960, el gobierno de Vietnam del Sur probablemente ya había asesinado a setenta u ochenta mil personas.<sup>1</sup> La represión fue tan dura que provocó una rebelión interna, algo que no deseaban los norvietnamitas. Estos deseaban disponer de cierto tiempo para desarrollar su propia sociedad. Pero en cierto modo se vieron coaccionados por la resistencia del sur a darle por lo menos un apoyo verbal.

Para cuando John F. Kennedy se involucró en 1961, la situación ya estaba fuera de control. De modo que Kennedy simplemente invadió el país. En 1962 envió al Ejército del Aire de Estados Unidos para comenzar a bombardear Vietnam del Sur, utilizando para ello aviones con identificaciones survietnamitas. Kennedy autorizó el uso del napalm, de la guerra química, para destruir la cubierta vegetal y las cosechas. Él inició el proceso por el que la población rural fue conducida al interior de lo que se denominó «aldeas estratégicas», básicamente campos de concentración en los que la gente quedaba rodeada por alambre de espino, supuestamente para protegerla de las guerrillas a las que el gobierno estadounidense sabía perfectamente que esta gente apoyaba. A la larga, esta «pacificación» expulsó del campo a millones de personas, al mismo tiempo que destruyó grandes partes de él. Kennedy también inició operaciones contra Vietnam del Norte a pequeña escala. Esto fue en 1962.

En 1963, la administración Kennedy se enteró de que el gobierno de Ngo Dinh Diem que había instaurado en Vietnam del Sur estaba intentando entablar negociaciones con el Norte. Diem y su hermano, Ngo Dinh Nhu, estaban tratando de negociar un tratado de paz. Así que los liberales de Kennedy decidieron que había que deshacerse de ellos. La administración Kennedy organizó un golpe de estado en el que los dos hermanos fueron asesinados y sustituidos por un hombre elegido por ella, provocando al mismo tiempo una escalada bélica. Entonces llegó el asesinato del presidente Kennedy. Contrariamente a lo que muchas leyendas sostienen, Kennedy fue uno de los halcones de la administración hasta el ultimísimo momento. Es cierto que se mostró conforme con las propuestas para retirarse de Vietnam, porque sabía que la guerra era muy impopular aquí, pero siempre con la condición de retirarse después de la victoria. Una vez que logremos la victoria, podemos retirarnos y desprendernos del régimen satélite.

En realidad, *imperialismo* es un término interesante. Estados Unidos fue fundado como un imperio. George Washington escribió en 1783 que «la gradual expansión de nuestros asentamientos provocará que la retirada del salvaje sea tan segura como la del lobo; pues ambos son fieras de presa, aunque difieran en su forma». Thomas Jefferson predijo que las tribus «atrasadas» de las fronteras «volverán a sumirse en la barbarie y la miseria, menguarán en número por la guerra y las privaciones, y nos veremos obligados a llevarlas con las fieras de los bosques al interior de las Montañas Rocosas». <sup>2</sup> Una vez que ya no necesitemos la esclavitud, devolveremos los esclavos a África. Y nos libramos de los latinos porque son una raza inferior. Nosotros somos la raza superior de los anglosajones. Si poblamos todo el hemisferio, es algo que solo revertirá en beneficio de todos.

Pero nada de eso se considera imperialismo debido a lo que algunos historiadores del imperialismo denominan la «falacia del agua salada»: solo es imperialismo si se cruza agua salada. <sup>3</sup> De modo que, por ejemplo, si el Mississippi hubiera sido tan vasto, digamos, como el Mar de Irlanda, entonces sí que habría sido imperialismo. Pero en esa época sí que se entendía como imperialismo; y lo es. Es el colonialismo de los colonos, que es con diferencia el peor tipo de imperialismo, porque se deshace de la población nativa. Otros tipos de imperialismo la explotan, pero el colonialismo de los colonos la elimina, la «extermina», por emplear las palabras de los Padres Fundadores de Estados Unidos.

Cuando Estados Unidos llegó a los límites geográficos de lo que nosotros denominamos el territorio nacional, el expansionismo estadounidense siguió adelante sin más. De forma inmediata. 1898 es el año en el que Estados Unidos básicamente conquistó Cuba. A la toma del poder por parte de Estados Unidos se la llamó «liberación» de Cuba. En realidad, Washington estaba impidiendo que Cuba se liberase de España. Después, Estados Unidos arrebató Hawaii a su población e invadió Fili-

pinas. En Filipinas, las tropas estadounidenses mataron a un par de cientos de miles de personas, instaurando un sistema colonial que aún existe.<sup>4</sup> Esta es una de las razones por las que Filipinas no se ha unido aún al resto del este y el sureste asiático en el desarrollo económico de los últimos veinte o treinta años. Es una anomalía. El motivo de ello, en parte, es que conserva la estructura del sistema neocolonial que instauró Estados Unidos.

*Pero el nuevo imperialismo estadounidense parece ser sustancialmente distinto al de antaño, en el sentido en que Estados Unidos es una potencia económica en declive y por consiguiente está viendo cómo disminuye su poder e influencia política. Pienso, por ejemplo, en una organización latinoamericana de reciente creación que abarca todo el hemisferio y que excluye a Estados Unidos. Algo así habría sido impensable durante el período de dominación del continente por parte de Estados Unidos que duró más de un siglo.*

Pienso que el discurso que habla del declive estadounidense habría que cogerlo con pinzas. La Segunda Guerra Mundial señala cuando Estados Unidos realmente se convirtió en una potencia global. Antes de la guerra ya llevaba mucho tiempo siendo la economía más grande del mundo con diferencia, pero en cierto modo era una potencia regional. Controlaba el hemisferio occidental, y había hecho algunas incursiones en el Pacífico. Pero los británicos eran la potencia mundial. La Segunda Guerra Mundial cambió esto. Estados Unidos pasó a ser la potencia dominante mundial. Cuesta creer lo rico que era Estados Unidos en ese momento. Estados Unidos poseía la mitad de la riqueza del mundo. Las demás sociedades industriales se hallaban debilitadas o destruidas. Estados Unidos se encontraba en una increíble posición de seguridad. Controlaba el hemisferio, ambos océanos y los lados opuestos de ambos océanos, con una enorme fuerza militar.

Naturalmente, hubo un declive en esto. Europa y Japón se recuperaron, y se produjo la descolonización. En 1970, Estados Unidos había quedado reducido, si se quiere decir así, a la posesión de alrededor del 25 por ciento de la riqueza del mundo; aproximadamente la misma que había tenido, digamos, en la década de 1920. Seguía siendo la abrumadora potencia global, pero no del mismo modo en que lo había sido en 1950. Desde 1970 ha permanecido bastante estable en esta situación, aunque, naturalmente, ha habido cambios.

Creo que lo que ha sucedido en América Latina no está relacionado con cambios acaecidos en Estados Unidos. En la pasada década, por primera vez en quinientos años desde la conquista española y portuguesa, América Latina ha empezado a afrontar algunos de sus problemas. Ha comenzado a integrarse.<sup>5</sup> Había una gran separación entre países. Cada uno de ellos estaba orientado por separado hacia occidente, primero hacia Europa y después hacia Estados Unidos. Esta integración es importante. Supone que no sea tan sencillo hacer caer a los países uno por uno. De hecho, recientemente hemos visto esto en algunos casos cruciales. Las naciones latinoamericanas pueden unirse para defenderse de una fuerza exterior.

El otro acontecimiento, que es más importante y mucho más complicado, es que los países de América Latina están empezando a hacer frente individualmente a sus enormes problemas internos. América Latina es, sencillamente, un escándalo. Con sus recursos, América Latina debería ser un continente rico, especialmente América del Sur. Hace casi un siglo se esperaba que Brasil fuera el «coloso del sur», comparable a Estados Unidos, el llamado coloso del norte. En realidad, América Latina tiene una pobreza terrible y unas desigualdades extremas, de las peores del mundo. América Latina posee una enorme cantidad de riqueza, pero esta se halla altamente concentrada en una pequeña élite, normalmente europeizada, frecuentemente blanca, y existe al lado de una pobreza y una

miseria enormes. Se están haciendo algunos intentos de empezar a hacer frente a esto, lo cual es importante, otra forma de integración, y América Latina está zafándose un poco del control estadounidense.

Pero Estados Unidos está reaccionando. En 2008, Estados Unidos fue expulsado de la última base militar que conservaba en América de Sur, la Base Aérea de Manta, en Ecuador.<sup>6</sup> Pero inmediatamente se hizo con siete nuevas bases militares en Colombia, el único país que aún sigue dentro de la órbita estadounidense; aunque hasta ahora el Tribunal Constitucional no ha concedido a Estados Unidos acceso a ellas.<sup>7</sup> El presidente Barack Obama ha añadido un par más, así como dos bases navales en Panamá.<sup>8</sup> En 2008, la administración Bush II reactivó la Cuarta Flota, la flota naval que cubre las aguas caribeñas y latinoamericanas, que había sido desactivada en 1950, tras la Segunda Guerra Mundial.<sup>9</sup> El gasto gubernamental destinado al adiestramiento de oficiales latinoamericanos ha aumentado enormemente.<sup>10</sup> Se les está adiestrando para hacer frente a lo que en ocasiones se denomina «populismo radical».<sup>11</sup> En América Latina esto tiene un significado claro, y no agradable.

No disponemos de documentos internos que lo confirmen, pero es muy probable que el apoyo de Obama a un gobierno instaurado por un golpe militar en Honduras, un apoyo que no secundaron Europa y América Latina, esté relacionado con la base aérea que Estados Unidos tiene en ese país.<sup>12</sup> En la década de 1980 se la llamaba «el portaaviones imposible de hundir», era la base que se utilizaba para atacar Nicaragua y sigue siendo una base militar de gran importancia.<sup>13</sup> De hecho, poco después de que el gobierno surgido del golpe militar tomara el poder, sus líderes inmediatamente alcanzaron un pacto de seguridad con Colombia, el otro satélite de Estados Unidos en la región.<sup>14</sup>

Otros muchos acontecimientos complejos están teniendo lugar en el mundo. Se habla mucho de un desplazamiento del poder global: India y China van a pasar a ser las nuevas gran-



des potencias, las potencias más ricas. Nuevamente, habría que ser bastante cautos acerca de esto. Por ejemplo, se habla mucho acerca de la deuda estadounidense y del hecho que China tenga una cantidad tan grande de ella. En realidad, Japón tiene más deuda estadounidense que China.<sup>15</sup> Ha habido ocasiones en las que China ha tenido más que Japón, pero la mayor parte del tiempo, incluyendo la actualidad, Japón ha tenido la mayor parte de la deuda. En conjunto, los fondos soberanos de inversión de los Emiratos Árabes probablemente tienen más deuda que China.<sup>16</sup>

Además, todo el marco en el que se engloba el debate sobre el declive estadounidense induce al error. Se nos enseña a hablar sobre el mundo como si fuera un mundo de estados concebidos como entidades unificadas y coherentes. Si se estudia la teoría sobre relaciones internacionales (RI), existe lo que se llama la teoría «realista» de las RI, la cual sostiene que existe un mundo anárquico de estados y que los estados persiguen su «interés nacional». Eso es, en gran medida, un mito. Existen unos pocos intereses comunes, como, por ejemplo, que no queremos que nos destruyan. Pero, en general, las personas que hay dentro de una nación tienen intereses muy dispares. Los intereses del director general de General Electric y los del conserje que limpia el suelo de su oficina no son los mismos. Forma parte del sistema doctrinal de Estados Unidos la pretensión de que todos somos una familia feliz, de que no existen divisiones de clase, y de que todos trabajamos juntos en armonía. Pero eso es rotundamente falso.

Además, se sabe que es falso. Cuando menos, se ha sabido desde hace mucho tiempo. Tómese a un peligroso radical como, por ejemplo, Adam Smith, a quien se rinde culto pero no se lee. Él dijo que en Inglaterra las personas que son dueñas de la sociedad son quienes dictan las políticas que se implementan. Los dueños del lugar son los «comerciantes y los fabricantes». Ellos son «los principales arquitectos» de las políticas, y

las llevan a cabo en favor de sus propios intereses, por muy perjudiciales que sean sus efectos sobre el pueblo de Inglaterra, algo que no les concierne.<sup>17</sup> Naturalmente, él era un conservador tradicional, así que tenía valores morales. Le preocupaba lo que él llamaba «salvaje injusticia» de los europeos, especialmente lo que Gran Bretaña estaba haciendo en la India, provocando hambrunas y demás.<sup>18</sup> Eso es conservadurismo tradicional, no lo que se denomina conservadurismo hoy en día.

El poder ya no está en manos de los «comerciantes y fabricantes», sino en las de las instituciones financieras y las multinacionales. El resultado es el mismo. Y a estas instituciones les interesa el desarrollo chino. De modo que si usted es, digamos, el director general de Walmart, o Dell, o Hewlett-Packard, está contentísimo de tener mano de obra muy barata en China trabajando en condiciones espantosas y sin restricciones medioambientales. Mientras China tenga lo que se denomina crecimiento económico, no hay problema.

En realidad, el crecimiento económico de China es en cierto sentido un mito. China es, en gran medida, una planta de montaje. China es un importante exportador, pero mientras que el déficit comercial estadounidense con China ha aumentado, el déficit comercial con Japón, Singapur y Corea ha disminuido. El motivo de ello es que se está desarrollando un sistema de producción regional. Los países más avanzados de la región, Japón, Singapur, Corea del Sur y Taiwán, envían tecnología avanzada, piezas y componentes a China, que utiliza su mano de obra barata para ensamblar productos y enviarlos fuera del país. Y las corporaciones estadounidenses hacen lo mismo: envían piezas y componentes a China, donde se montan y desde donde se exportan los productos finales. Dentro del marco doctrinal se considera que son exportaciones chinas, pero en muchos casos se trata de exportaciones regionales y en otros casos lo que en realidad sucede es que Estados Unidos se está exportando a sí mismo.

Una vez que rompemos con el marco en el que se considera que los estados nacionales son entidades unificadas sin divisiones internas en su seno, podemos ver que hay un desplazamiento del poder global, pero se trata de un desplazamiento del poder desde la mano de obra global hacia los dueños del mundo: el capital transnacional, las instituciones financieras globales. Así, por ejemplo, los ingresos de los trabajadores, expresados como un porcentaje de las rentas nacionales, han disminuido en gran medida en las últimas dos décadas, pero parece que han descendido en China más que en la mayoría de los demás lugares.<sup>19</sup> Es cierto que hay crecimiento económico en China e India. Cientos de millones de personas viven mucho mejor que antes, pero al mismo tiempo hay centenares de millones más que no lo hacen. De hecho, su situación está empeorando en muchos aspectos.<sup>20</sup>